

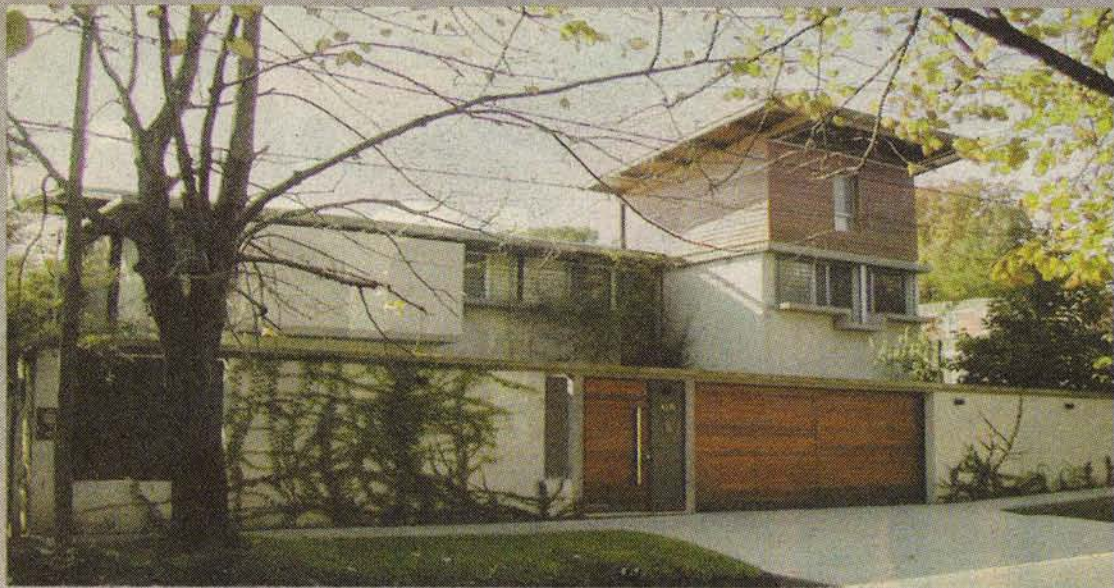


m²

CONSEJO REGULADOR DE OBRAS Y SERVICIOS DE ARQUITECTURA
DEL CANTÓN DE MANABÍ DE LA CIUDAD DE QUITO

fuegos

la esencia de lo tradicional a la vanguardia



UN PROYECTO ORIGINAL DE VIVIENDA UNIFAMILIAR EN BECCAR, QUE RECIBIO EL PRIMER PREMIO DE CAPBA 2001.

La casa en detalle

Radiografía de un joven estudio de arquitectura: Le Monnier/Preiti/Zanada.

POR MATÍAS GIGLI

En el Bajo Belgrano, una construcción casi hermética sirve de refugio para albergar el estudio de los arquitectos Cristián Le Monnier, Paula Preiti y Francisco Zanada. Desde fines de la etapa de la facultad, hace menos de diez años, estos arquitectos han podido llevar adelante la difícil tarea de trabajar en equipo y producir buena arquitectura.

La conversación gira en torno a sus proyectos: casas, desarrollos urbanísticos, industrias. A través de imágenes y con gran entusiasmo, surgen los trabajos ya materializados. Las viviendas suburbanas ocupan un lugar especial: sin duda, la casa es el más obvio, difícil y el que más compromisos requiere. Describir el largo proceso del trabajo, hasta el fin de la encomienda es complicado. ¿Quién define el programa? ¿Cómo trabajan la etapa de proyecto? ¿Hasta dónde llegan con la dirección de obra y la terminación de una casa?

Es ahí donde el trabajo en equipo en-

tre el cliente y los arquitectos aseguran llegar a un proyecto bien estudiado. El mantenerse en un presupuesto fijado previamente requiere del difícil arte del equilibrio.

Para afrontar esta difícil y variada tarea de proyectistas y administradores se requiere de por lo menos tres componentes básicos por parte de los arquitectos: entusiasmo, perseverancia y más perseverancia; por parte del comitente: entusiasmo, confianza y más confianza. Es posible que ése sea el secreto del buen resultado de este estudio.

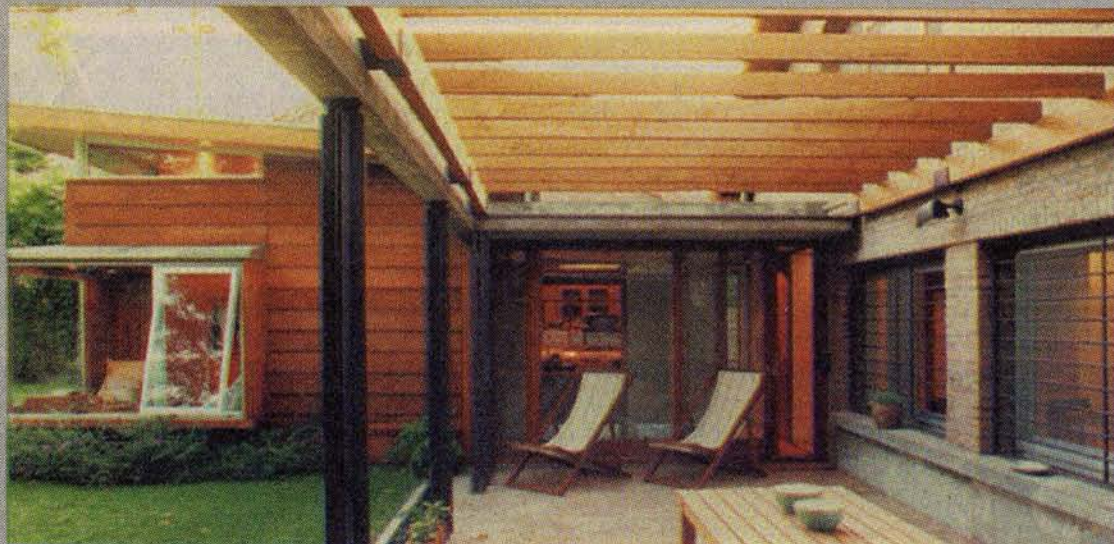
Lograr que se establezca esa extraña química, producto de la transferencia entre los profesionales y el comitente, es el primer paso para que una obra comience a gestarse. Sin una valoración mutua, ninguna decisión es sustentable.

Con una arquitectura desarrollada en base a necesidades funcionales claras, las casas que han proyectado en estos años muestran una marcada intención de no dejar nada en manos del

azar y la decoración. Logran convivir en sus proyectos ideas arquitectónicas con esos lógicos deseos de los usuarios por tener una casa vivible.

Los proyectos están dotados de una fresca diversidad. Volúmenes de variados tamaños conviven con largos muros. Una firme necesidad por definir hasta el más mínimo detalle les da el encanto a los espacios proyectados. Los materiales que utilizan están firmemente valorados, el hormigón con sus cambiantes texturas convive con maderas, aceros y cristales. Así y todo, el lenguaje es claramente moderno. No hay lugar para soluciones eclécticas ni apliques ornamentales.

La relación con los exteriores es el gran tema: hacia dónde abrirse, por dónde mirar, cómo una casa debe compactarse para no perder exteriores. Las preguntas emergen rápidamente, y son ellos mismos los encargados de contestarlas. Ese es el camino y el esfuerzo es fructífero: una arquitectura tan dinámica como la reflexión misma. ■



UNA AMPLIACION DE VIVIENDA EXISTENTE, VOLCADA AL EXTERIOR, CON FORMAS SIMPLES Y ROTUNDAS.